



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES  
ESTÉTICAS  
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	<b>BEATRIZ DE LA FUENTE</b>
SERIE	001: DOCENCIA
CAJA	001
EXP.	014
DOC.	0011
FOJAS	69-76
FECHA (S)	1973

## Lado A. Clase 11

(no termina porque deja de oirse)

*Julio 12*

De toda esa época precerámica que se encuentra en la región costera de los Andes, y podemos visualizar, les decía yo que podemos pues tener una imagen de cómo se va gestando la civilización a lo largo de la costa peruana. Vamos a señalar cuáles son los testimonios de esta época en la región de las sierras que a diferencia de la zona costera tiene en realidad los avances que son el preludio propiamente de los inicios de las grandes culturas. Tenemos un sitio importante en la región de la sierra, la parte central de la sierra que se llama Kotosh, se encuentra en el departamento de Huánuco a una altura de cerca de 2,000 metros sobre el nivel del mar; las fechas de Kotosh coinciden con los inicios del periodo inicial y tiene una serie de peculiaridades; es un sitio pues, ya en las cordilleras en donde hay construcciones hechas de piedra y de adobe amarradas con barro, en donde hay una serie de superposiciones que llegan hasta el número de 10, es decir una construcción encima de otra y encima de otra; la más antigua de ellas se conoce como el Templo de las Manos Cruzadas; tiene en los muros una serie de nichos y en la parte de arriba de uno de estos nichos hay dos manos sobrepuestas, de ahí su nombre. La siguiente estructura importante es decir, que es la segunda, se conoce como el Templo de los Nichitos y de la misma manera, como su nombre lo indica, son una serie de pequeñas cavidades en los muros. Ahora bien, lo interesante es un sitio bastante grande, tiene construcciones hasta de 13 metros de altura, pero lo interesante es que en un nivel anterior a las construcciones, se encontraron figurillas, figuritas humanas muy burdas, de barro, pero de barro no cocido; en realidad Kotosh marca pues, el inicio de la etapa en que se maneja

la cerámica, y coincide con lo que designamos como periodo inicial situado entre 1800 y 900 a.C., -ya les había dado estas fechas- entre 1800, 900 a.C., periodo en que se esbozan, repito, aquellos rasgos que van a caracterizar la tradición cultural peruana; la presencia de la cerámica y la difusión de los textiles gracias al descubrimiento del telar, recuerden, les había yo mencionado que en Guata Prieta hay restos de telas; estas telas todavía no fueron hechas en telar sino fueron hechas con el hilo torcido, con el hilo retorcido, es en esta época cuando se descubre el telar, entonces hay un auge enorme en todos los vestuarios. Hay desde luego un incremento de los sitios de población con el aumento de población, son en realidad ya centros ceremoniales y los otros rasgos que hemos llamado tradición cultural peruana se definen, me refiero a todo el complejo agrícola, a la domesticación de la llama y de la alpaca, al uso de los narcóticos como la coca, con la creación de centros ceremoniales se establece el patrón del peregrinaje, a esto me refiero, que los centros ceremoniales no tenían una población fija, sino digamos, igual que puede ser Chalma o la Virgen de los Lagos, o esos lugares, es decir, la gente recurría por motivo de las festividades. Les decía yo de los centros de peregrinaje, que estos lugares mantenían una población fija mínima, aquella necesaria para el cuidado de los templos, pero las personas, al igual que en la actualidad, en los indígenas actuales de toda América, iban con motivo de las festividades, con esta diferencia: cuando acudían a celebrar diferentes motivos, las personas que acudían colaboraban en la construcción de nuevos templos, o digamos, de nuevos adoratorios o santuarios, etcétera; entonces, desde esta época se establece con los centros ce-

remoniales ese patrón de peregrinaje; también el culto ancestral, es decir, el guardar y conservar los bultos mortuorios que se logra perfectamente gracias al clima tan seco, sobre todo de la costa peruana, al cual se le rendía culto y que es un patrón característico de la tradición cultural peruana que va a pervivir hasta la época inca. Es en esta época cuando se inicia el arte escultórico monumental; desde luego, antecede por varios siglos a Mesoamérica en esta actividad, pues además de Kotosh hay otro sitio de cierta importancia situado en la costa norte central en esta época; ya en el periodo inicial que es del que estamos hablando, que se llama las Aldas -con o sin hache, de cualquier modo es correcto-, que semejante a Kotosh es un centro ceremonial que está formado por un conjunto de construcciones de muros de piedra y de barro, y en donde ya definitivamente hay abundancia de vasijas de barro cocido, de diferentes formas y colores, algunas son redondas, semi-esféricas, otras son mucho más ovaladas en su parte inferior, algunas tienen decoración incisa o microma y hay jarros que tienen representaciones de animales o de figuras humanas. Pero, desde luego, el sitio más importante de la época, repito nuevamente, del periodo inicial, es cerro Sechín, situado en la costa norte central, en el valle del río Casma, una edificación construida en la ladera de un cerro que consiste en una gran plataforma elevada de aspecto rectangular, es de tierra recubierta de piedras con una fachada monumental, que mide 52 metros de largo y que está constituida por grandes lápidas monolíticas que llevan figuraciones de tres tipos diferentes, que son guerreros que portan una especie de bastones o de mazos en las manos; ese es el primer

tipo de figuras, el segundo tipo de figuras es de hombres medio desnudos, semidesmembrados, es decir, les faltan miembros, les faltan las piernas o se representa exclusivamente la cabeza, es decir, figuras humanas semidesnudas y mutiladas, y el tercer tipo de figuraciones es de elementos geométricos. Estas representaciones alternan, hay unas lápidas grandes que miden hasta más de 3 metros de altura, <sup>en</sup> que se representa la figura humana completa, estos guerreros que les he dicho, y alternan con lápidas menores en que están las cabezas de hombres muertos o los cuerpos desmembrados, es decir, es evidentemente la representación de un grupo de clara estirpe guerrera y militar en que los sacrificios es el tema principal de las representaciones. Ahora bien -esto lo vamos a ver en las diapositivas-, este lugar no se ha podido fechar por cerámica ni por radiocarbono, anteriormente se le colocaba en una época posterior, es hasta los últimos años en que la mayor parte de los investigadores peruanistas prehispánicos han coincidido en considerar que Cerro Sechín, el sitio que tiene no solamente arquitectura, yo les he mencionado ya una serie de lugares en la costa y en la sierra que tienen evidencias arquitectónicas, pero es el primer lugar que ofrece escultura monumental; y esto ocurre en el periodo inicial que bien pudiera ser hacia 1500 a.C. En Mesoamérica para esta época no tenemos nada que se pueda comparar; el gran arte olmeca se inicia al menos tres siglos después, es decir, hacia 1200 a.C. Entonces de hecho Cerro Sechín ofrece ya, digamos, una arquitectura permanente con una escultura monumental que es la más antigua del Continente Americano. Bueno. Antes de pasar a ver las diapositivas, vamos a ver muy brevemente, porque es muy poco lo importante que ocurre en el

periodo semejante en Mesoamérica; que es el periodo pues, del surgimiento de la tradición cultural mesoamericana; creo que podemos sintetizar 5000 años, es decir, de 7000 a 2000 a. C., como una época en que se va desarrollando la economía a base de las plantas cultivadas. No tenemos restos de arquitectura de ningún tipo en Mesoamérica, por eso les digo que no hay nada paralelo con la región de Andes; son dos sitios los que se han estudiado principalmente en Mesoamérica en este lapso tan largo; uno de ellos está en las montañas de Tamaulipas y el otro está en la sierra de Puebla. En las montañas de Tamaulipas, la secuencia en la que no me voy a detener, porque no viene al caso para esta clase, muestra cómo va transformándose la tradición de cazadores en recolectores, recogen plantas primero no domesticadas, y hacia 5000, 3000 a.C., empieza una mayor dependencia en plantas domesticadas en que por cierto no aparece el maíz; el maíz no aparece ahí como en la época más antigua, sino la calabaza, el chile, el frijol, y va aumentando el porcentaje de la dieta de plantas domesticadas, se va disminuyendo la caza y la recolección de plantas silvestres. Ahora, como este lugar de Tamaulipas era un lugar muy fronterizo para Mesoamérica, se buscó un lugar que estuviera, digamos, en el corazón de Mesoamérica, para ver si se encontraban restos de maíz domesticado, es decir, de los inicios definitivos de la vida sedentaria; se escogió el valle de Tehuacán en Puebla y las sierras que los marginan, porque precisamente es un sitio seco que ha conservado en estos abrigos rocosos la evidencia de muchos miles de años de población. Hay una secuencia muy larga que se inicia en 10 000 a.C., pero que como ya les mencioné es hasta la fase que va entre 5200 y 3400 cuando empiezan los esta-

blecimientos humanos definitivos, por el descubrimiento del maíz; el maíz se domestica, y en lugar de que haya microbandas, es decir, pequeños grupos, o macrobandas, grandes grupos, pero alternos que no tenían una población permanente, se encuentran ya establecimientos permanentes en el valle de Tehuacán. La dieta es muy amplia en cuanto a recolección de plantas domesticadas, y en la fase siguiente, entre 3400 y 2300, se inician las pequeñas aldeas, ya no son solamente grupos que habitan permanentemente sino son aldeas definitivas, no tenemos nada de restos de la construcción de estas aldeas, insisto, nada semejante a lo que ocurre en la región de Andes, no hay muros ni de barro, ni de piedra, ni techos de palma, no ha quedado nada, lo cual quiere decir que eran chozas como las que usan en la actualidad los indígenas en el valle de México, chozas de un material que con el tiempo desaparece. Probablemente postes de troncos de árbol con techos de palma o de grandes hojas no duraderas, inclusive no tenían ni siquiera plataformas para llevarlas un poco cuando la época de lluvias, sino todas absolutamente de material perecedero, porque en tanto digamos que se han encontrado ya desde esta época metates y manos para moler el maíz, desde luego, que se han encontrado, digamos, vasijas de piedra, que derivan de los metates porque son vasijas así, de paredes planas y de base plana, no se ha encontrado absolutamente nada de restos de habitación ni nada de restos de telas; sin embargo, conocían y cultivaban el algodón porque hay evidencia de la semilla del algodón domesticado, pero en sí, digamos, no hay evidencia de telas. Es en esta época en que parece ser que hay un cambio climático, hubo un cambio climático importante cuando la domesticación

del maíz, en esta fase entre 5000 y 3000 hubo un cambio en que el clima se volvió más caliente y más seco; ahora en esta época hacia 2500, 3000, hay un nuevo cambio climático de condiciones más frescas y más húmedas que propician entre 2500, 3000, digamos, que propician la difusión de las plantas, entonces el cultivo de las plantas se propaga por toda Mesoamérica y queda establecido el principio de tradición agrícola hacia 2000 a.C. con el maíz, frijol, calab<sup>a</sup>za y chile como la dieta principal. Estamos en los albores de la civilización en Mesoamérica, recuerden, si lo comparan con Perú, con toda esta región andina, digamos Mesoamérica está rezagada, tiene mucho más agricultura que la región andina pero está rezagada en cuanto a actividades culturales. Los 2000 años que siguen, que es lo que se conoce como el periodo preclásico, entre 2300 y 100 a.C., fueron los testigos de la tradición cultural mesoamericana, es decir, del logro de esta tradición. Me voy a referir exclusivamente al periodo preclásico temprano, entre 2300 y 1250 a.C., en que abundan las aldeas con su agricultura, con su cerámica, con sus metates; no hay otros elementos que caractericen la época, pero en vista de lo que ocurre inmediatamente después, es decir, así como el salir de la nada de los grandes centros ceremoniales olmecas la impresionante cultura monumental, es probable que aunque no tengamos evidencia, haya habido ya una cierta distinción social y una organización de clases sociales, haya ocurrido el inicio de un ceremonialismo que no quedó testimonio de ello en ningún lado. Tenemos a diferencia de la región andina, abundancia de cerámica, cerámica de muchísimas formas, de base plana, de base semiesférica, los llamados tecomates, las vasijas redon-



das casi completamente, de bordes vueltos hacia afuera, es decir, todo aquello que se usaba para la vida doméstica. La cerámica es decorada y abundan las figurillas de barro cocido que son efigies femeninas sólidas, no están huecas, modeladas a mano. En fin, que ningunas de estas culturas del preclásico temprano fuera de la agricultura como avance importante y de los vestigios de barro tanto en vasijas como en pequeñas figurillas muy burdas como ustedes van a ver, nos ha proporcionado evidencias de un desarrollo mayor; es probable que algunas plataformas que se encuentran en las sierras altas de Guatemala, puedan corresponder a este periodo como un preludio de los centros ceremoniales. Pero no es definitivo. Les he dado